

GUÍA PARA CONOCER Y ESTUDIAR LAS MISIONES FRANCISCANAS

DIZÁN VÁZQUEZ LOYA

Acaba de aparecer el número 3 de los Cuadernos de Investigación que publica la Unidad de Estudios Históricos y Sociales de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, que tiene su sede en Chihuahua.

El Cuaderno, como los dos anteriores, tiene un contenido monográfico y lleva como título *Las Misiones Franciscanas en Chihuahua. Pistas y Referencias para su investigación*.

Los Cuadernos de Investigación publicados por la UEHS, tienen como objetivo compartir con el público chihuahuense y de otras partes, los trabajos de investigación que llevan a cabo sus miembros en el campo de las ciencias sociales, como se puede ver por los títulos anteriores: *Iglesia y Sociedad en Chihuahua, 1969-1991*, de Dizán Vázquez, y *El campo no aguanta más*, de Víctor Quintana. A estos hay que añadir el número 3 del que hablamos en esta ocasión, y el cuaderno número 4 que está próximo a publicarse, titulado *Procesos agrarios en Chihuahua*, de Alonso Domínguez.

El Cuaderno número 3, que hoy presentamos, y que tiene como autor a Dizán Vázquez, es una visión panorámica de las antiguas misiones franciscanas fundadas en el estado de Chihuahua. No es una historia de cada misión, propiamente dicha, sino una serie de cuadros o temas que tratan asuntos fundamentales para entender mejor ese fenómeno que durante más de dos siglos fue omnipresente en Chihuahua, al grado de ocupar con sus misiones prácticamente todo el territorio y dio origen a la mayoría de nuestras grandes poblaciones, como Ciudad Juárez, Ojinaga, Casas Grandes, Valle de Allende, etc. De aquí se puede deducir el impacto

cultural que tuvieron esas misiones en el alma colectiva de nuestro pueblo.

El estudio repasa temas imprescindibles para comprender mejor la actuación de uno de los tres colectivos protagonistas de la introducción y mantenimiento del cristianismo en su versión católica en nuestro estado: el clero secular, los jesuitas y los franciscanos. Esos temas son, por ejemplo: Los motivos y los medios de la misión, Métodos misioneros, Influencia social y política, Distribución geográfica, Pueblos indios con que trabajaron, Legislación eclesiástica y civil, Organización administrativa y económica de las misiones, Estilo de vida, Relación con el clero diocesano, Relación con los jesuitas, Relación con las autoridades civiles, Arquitectura misionera franciscana, Aportación literaria de los franciscanos.

En la intención del autor, su trabajo es también una invitación a los demás investigadores, consagrados o novatos, para que sigan investigando este campo apasionante que, a diferencia de los estados que rodean el nuestro, en Chihuahua ha sido poco estudiado. Por esa razón, el autor presenta los temas ante todo como líneas o sugerencias para una investigación más completa y aporta un volumen muy denso de información sobre fuentes, archivos documentos y bibliografía, que en lo que se refiere a Chihuahua es prácticamente exhaustiva.

El Cuaderno N° 3 se va a presentar en la UEHS el miércoles 16 de junio a las 8 pm (Ver página 4).



**INSTITUTO
DE CIENCIAS SOCIALES
Y ADMINISTRACIÓN
(ICSA)**

**UNIDAD DE ESTUDIOS
HISTÓRICOS Y SOCIALES
EXTENSIÓN CHIHUAHUA**

Dr. Felipe Fornelli Lafón
Rector de la UACJ.

Lic. Jorge Quintana Silveira
Director del ICSA.

Lic. Javier Sánchez Carlos
Jefe del Depto. de Ciencias
Sociales.

Pbro. Dizán Vázquez Loya
Coordinador de la UEHS,
Extensión Chihuahua.

Lic. Ma. Isabel Sen Venero
Responsable del Boletín.

Colaboradores de este
número:

Dizán Vázquez Loya
Jesús Vargas Valdés

De este boletín informativo se
publican diez números al año.

ÁLVAREZ DE ARCILA 2107,
SAN FELIPE,
31240 CHIHUAHUA, CHIH.,
MÉXICO.

TEL. y FAX (614) 4 14 50 23.

E-mail: uacj2003@prodigy.net.mx

DE LA UACJ...

EXAMEN DE ADMISIÓN. A fines de mayo, el Centro Nacional de Evaluación aplicó el examen de admisión a la UACJ para el ciclo escolar agosto diciembre de 2004, para el que se entregaron un total de 4 mil 750 solicitudes.

LICENCIATURA EN MERCADOTECNIA. A partir del próximo semestre agosto-diciembre de 2004, la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez ofertará la licenciatura en Mercadotecnia a través del Campus Nuevo Casas Grandes, que dependerá directamente del departamento de Ciencias Administrativas, del Instituto de Ciencias Sociales y Administración (ICSA). Con esta nueva licenciatura, ya son 33 los programas de este nivel con que cuenta la UACJ.

PROTECCIÓN DE LA PROPIEDAD INDUSTRIAL. El 14 de mayo, la UACJ y el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI), firmaron un convenio por el cual se creará un centro de asesoría para la protección de la propiedad industrial dentro de la Universidad. El convenio fue firmado por el doctor Felipe Fornelli Lafón, rector de nuestra Casa de Estudios y Jorge Amigo Castañeda, director General del IMPI, estando presentes tanto el Licenciado Carlos Salazar Salazar, abogado general de la Universidad, como los directores de instituto y directores generales.

PRESENTACIÓN DE PROPUESTAS POLÍTICAS. En mayo y a fin de que tanto docentes como alumnos universitarios y la comunidad en general conozcan y valoren los proyectos que los distintos candidatos a Gobernador del Estado y a Presidente Municipal ofrecen a la ciudadanía, se realizaron cuatro jornadas en el Instituto de Ciencias Sociales y Administración, en las que cada uno de ellos expuso su plataforma política, sus propuestas de gobierno y dieron respuesta a las inquietudes planteadas por el público asistente. Javier Corral Jurado, candidato a la gubernatura del estado por la Alianza Todos Somos Chihuahua, inició el programa el 12 de mayo; al día siguiente asistió, Héctor Murguía Lardizabal, candidato a la presidencia municipal de Juárez por la Alianza con la Gente; mientras que el candidato a alcalde por la Alianza Todos somos Juárez, Cruz Pérez Cuellar tuvo su turno el 19 de mayo. Finalmente, José Reyes Baeza, candidato de la Alianza con la Gente para gobernador del estado, se presentó el 21 de mayo.

DEL ICSA...

JORNADA JURÍDICA. Organizada por el Programa de Derecho, los días 6 y 7 de mayo se llevó a cabo la Tercera Jornada Jurídica en el Instituto de Ciencias Sociales y Administración, en la que participaron catedráticos de diferentes universidades del país, magistrados y representantes del Colegio de Notarios del Distrito Bravos. Se inició con una presentación del tema: "El derecho a la información", por parte del coordinador del área de Derecho Constitucional del Centro de Investigaciones jurídicas de la UNAM, Miguel Carbonel Sánchez, para continuar con temas relativos a las reformas al proceso mercantil, los aspectos internacionales del comercio electrónico y otros más, concluyendo con "Las relaciones del Derecho Civil con el Derecho Administrativo".

MAESTRÍA EN CIENCIAS ECONÓMICAS. Del 3 de mayo al 30 de junio y del 9 de agosto al 17 de septiembre se recibirán los documentos de los aspirantes a ingresar al Programa de la Maestría en Ciencias Económicas que se desarrollara en Juárez en la promoción 2004-2006. El curso propedéutico dará inicio el 27 de septiembre y el examen de ingreso (EXANI III) será aplicado por CENEVAL el 13 de noviembre. Para mayores informes favor de comunicarse con el Maestro César Alfredo Olivas Andrade. Maestría en C. Económicas, ICSA. Teléfono (656) 688-3800 ext. 3788 o al correo electrónico: colivas@uacj.mx.

Presencia de la UACJ en el Noroeste de Chihuahua

El pasado 27 de mayo se inauguró formalmente la primera etapa de las instalaciones de la UACJ en su campus Nuevo Casas Grandes. Con ello se avanza en la consecución de las metas planteadas a corto, mediano y largo plazo, ofreciendo a la comunidad del noroeste de nuestro estado la posibilidad de realizar estudios profesionales en su propia región.

La presencia de la UACJ en esa zona del estado, data de 1993, cuando mediante un convenio celebrado entre profesionistas de la localidad y la Universidad se ofrecía el nivel principiante de algunos programas de licenciatura.

Es decir, los alumnos tenían la posibilidad de inscribirse y cursar en Nuevo Casas Grandes las primeras materias del plan de estudios de las licenciaturas en Administración de Empresas, Trabajo Social y Turismo, para luego trasladarse a ciudad Juárez y continuar sus estudios, hasta graduarse. Así mismo, en diferentes momentos se han ofrecido algunos programas de manera generacional, como la licenciatura en Derecho, la maestría en Administración y la maestría en Educación.

En aquel entonces, la extensión de la UACJ en Nuevo Casas Grandes operaba en instalaciones prestadas, primero en la Preparatoria Francisco Villa y luego en el Centro de Educación Tecnológica Industrial (CETIS).

A principios de la presente administración universitaria, encabezada por el Doctor Felipe Fornelli Lafón, la UACJ recibió de parte del Gobierno del Estado, un predio para desarrollar un nuevo campus universitario en aquel municipio, con lo que se fortaleció la alternativa de ampliar la oferta educativa de la UACJ en la región noroeste del Estado.

Fue entonces cuando la Universidad decidió impulsar el establecimiento de programas de certificación intermedia, como son los estudios de Técnico Superior Universitario (TSU), los que ofrecen a los jóvenes opciones para continuar estudiando más allá de la educación media superior en programas que se cursan en un periodo de tiempo muy corto, además de que permiten una fácil inserción en el mercado laboral y dejan abierta la posibilidad de que el estudiante regrese a la Universidad en un futuro cercano para completar la formación de pregrado.

A partir de agosto de 2002, los programas de TSU sustitu-

yen a los programas iniciales de licenciatura que se ofrecían y, actualmente la población estudiantil de este campus es de 309 estudiantes que corresponden a los programas de Agroindustrias, Técnico Superior Universitario en: Trabajo Social, Turismo, Administración en Medianas y Pequeñas Empresas y Riego; además de una planta de 35 docentes a poyados por siete administrativos.

La ceremonia inaugural de las instalaciones del campus, se llevó a cabo a las 13:30 horas y estuvo presidida por el gobernador del estado, Patricio Martínez García, el rector de la UACJ, Felipe Fornelli Lafón y el presidente municipal de Nuevo Casas Grandes, Jesús María Domínguez, además de varios secretarios del estado, el secretario general y los directores generales y de instituto de la Universidad.

En su discurso, el gobernador del estado felicitó al rector por la dirección que hasta ahora ha hecho de la Universidad y destacó la disponibilidad de las partes para llegar a este acuerdo en el que se invirtieron más de 34 millones de pesos (70% recursos del gobierno estatal y un 30% de la UACJ).

Por su parte nuestro rector agradeció el apoyo de gobierno del estado y se refirió a la inversión en obras de apoyo para el funcionamiento del campus como la perforación de pozos, instalación de una planta tratadora de agua y una subestación eléctrica.

Las nuevas instalaciones comprenden tres edificios construidos, en donde quedarán instaladas: catorce aulas, una biblioteca, un centro de cómputo, una Unidad de Atención Médica Inicial, una sala de teleconferencias, una sala audiovisual, un laboratorio de Ciencias Básicas y una de Turismo, cinco cubículos para maestros, dos cubículos para tutorías, oficinas y áreas administrativas y oficinas para la Coordinación de Orientación y Bienestar Estudiantil. Todo ello en una superficie total que abarca un área de 80 hectáreas.

Con estas instalaciones la UACJ estará en condiciones de brindar una mejor atención a las necesidades para el desarrollo de la comunidad de esta región del estado así como alcanzar una proyección incluso internacional.



EVENTOS EN JUNIO
UNIDAD DE ESTUDIOS HISTÓRICOS Y SOCIALES

Presentación...

*Cuadernos de
Investigación No. 3*

A pesar de que durante la época colonial los misioneros franciscanos fueron uno de los tres pilares de la evangelización en lo que hoy es el estado de Chihuahua, poco se ha estudiado en torno a ello.

Ahora

Dizán Vázquez Loya

nos ofrece una serie de «Pistas y referencias para su investigación» a través de:

*Las Misiones Franciscanas en
Chihuahua*

Un texto que será comentado por:

**Dr. Juan Luis Sariago y
el Maestro Ricardo León García.**

Acompáñenos el próximo Miércoles
16 de Junio a las 20:00 horas.

Instalaciones UEHS

Alvarez de Arcila No. 2107

ENTRADA LIBRE

*Exposición
pictórica...*

Porque el arte no solo es una expresión humana, sino un alimento para el espíritu y el engrandecimiento del alma, de junio a septiembre ofrecemos al público la

*Exposición permanente de
acuarela*

que sobre diversos temas ha preparado el pintor chihuahuense

Eduardo Uranga Fernández

Una muestra de creatividad plena de luz y color que nos hace reflexionar en torno al talento que poseen los artistas chihuahuenses

No se pierda la Inauguración el próximo Jueves 24 de Junio a las 19:30 horas
(Vino de Honor)

Instalaciones de la UEHS

ENTRADA LIBRE

LIBROS Y REVISTAS DE LA UACJ EN CHIHUAHUA

Los puede usted conseguir en Chihuahua en las siguientes direcciones:

DOBLE HÉLICE

Gómez Farías 404-C, Zona Centro

Teléfono: (614) 410 2414

E-mail: ventas@doblehelice.com.mx

UEHS

Alvarez de Arcila No. 2107, Colonia San Felipe

Teléfono: (614) 414 5023

E-mail: uacj2003@prodigu.net.mx

ICSA

UNIDAD DE ESTUDIOS HISTÓRICOS Y SOCIALES



UACJ

El chihuahuense y la reflexión colectiva (Parte II)

JESÚS VARGAS VALDÉS

Durante las tres últimas décadas del siglo XIX y la primera del siglo XX, es decir de 1870 a 1910, el estado de Chihuahua transitó por lo que juzgamos la época más creativa, más constructiva en la economía regional. Signos de este inusitado desarrollo fueron: la consolidación de un poderoso sistema financiero local, la apertura de empresas industriales en las principales ciudades, el florecimiento de gran cantidad de haciendas en todo el estado; la gran cantidad de inversiones con capitales extranjeros, la reactivación impulsiva de la minería y el inicio de la explotación de los minerales industriales (zinc y plomo principalmente) así como la instalación, en el año de 1906, de la gran planta de fundición de Avalos, que marcaron el rostro de una época de auge y esplendor económico.

Si intentáramos explicar de manera simple y sintética este periodo de nuestra historia regional, diríamos que fue la época de la cosecha, la época en que se empezaron a recoger los frutos de lo que se había sembrado durante todo el siglo XIX, de 1824 en adelante.

En una forma muy simple, lo primero que tendremos que reconocer y considerar es que la República Mexicana y por supuesto, el estado de Chihuahua no iniciaron su vida independiente en las mejores condiciones. Al lograr su independencia México salía de un periodo de trescientos años de colonización y antes de que se constituyera la nueva clase dirigente tuvieron que pasar varias decenas de años y luchas intestinas.

Los terracistas...

En el caso de Chihuahua tuvieron que transcurrir cincuenta años para que emergiera esta clase, y no obstante que estamos en desacuerdo en utilizar el termino "terracistas" para identificar a todos sus integrantes, lo empleamos porque a final de cuentas fueron los Terrazas, los Creel, los Luján, los Sisniega, los Culty, Zuloaga, quienes mayor influencia tuvieron. Entre

todos ellos había un fuerte relación de parentesco, pero además es incuestionable que Luis Terrazas fue la cabeza de grupo y Enrique Creel, su yerno y sobrino, el estratega principal.

Los integrantes de este grupo fueron quienes mejor aprovecharon los recursos materiales y humanos, los mejores esfuerzos colectivos desplegados por los chihuahuenses durante todos los años anteriores. Ellos, los "terracistas", representaron a la clase social que se apoderó de los mejores recursos a través de la banca, la minería, las explotaciones agrícolas y ganaderas, así como algunos de los servicios urbanos y las empresas industriales más importantes en el estado.

El papel de los capitalistas...

Pero hay que advertir que el proceso de concentración, el "acaparamiento" por parte de los "terracistas" no fue un fenómeno aislado en Chihuahua con respecto a al resto del país, ni tampoco con respecto a los demás países del mundo.

En todas partes, antes o después, en la acumulación originaria del capital, en los procesos de desarrollo capitalista, se recorren mas o menos los mismos pasos: un grupo de capitalistas, principalmente comerciantes, con mejores posibilidades, con mas experiencia, se van apoderando de los principales recursos, de los principales negocios y luego toman la dirección de la economía y casi por lo general también se apropian de la dirección política.

Los "terracistas" marcaron el rumbo de la economía chihuahuense durante el periodo antes mencionado de 1870 a 1910, pero también proyectaron durante estos años su propia concepción del mundo, su modelo ideal de sociedad y la vía que ellos consideraron mas apropiada para el desarrollo de la cultura, de la educación, del arte, y el pensamiento.

Ellos tenían pues un proyecto de sociedad, de país y enarbolaban una postura genuinamente liberal. Adoraban la figu-

ra de Juárez, de Lerdo de Tejada y eran consecuentes con sus preceptos, especialmente en lo referente a la relación del estado con la iglesia católica. Además, tenían mas o menos definido cómo enfrentar los diversos problemas respecto a la formación del gobierno y seguramente también tenían muy clara su postura sobre la problemática nacional. Al igual que la mayoría de los capitalistas de México, creían que el progreso nacional solamente se lograría con base en el orden, la disciplina, la honradez y muy especialmente con base en una buena educación, a través de la cual se difundiera el conocimiento científico y una buena preparación en los oficios; por eso se crearon, durante la década de 1890 la Escuela Industrial para señoritas y la Escuela de Artes y Oficios.

Las principales ideas de esta época se sustentaron en una corriente filosófica que se conoció como “positivismo” cuya creación se adjudicó a Augusto Comte, quien consideraba que todo el conocimiento tenía su origen en la ciencia natural y que el único método científico era aquel que se lograba con base en la observación y experimentación. Es decir, partiendo de la clasificación de los fenómenos tal y como se presentan en la naturaleza. De allí nació el mote que se le asignó a los principales ideólogos y teóricos de la dictadura del general Porfirio Díaz, a quienes el pueblo identificaba como “los científicos”.

El positivismo y los “terracistas”...

Como buenos “positivistas” los “terracistas” se esmeraron en elevar la educación en el estado de Chihuahua. Fundaron muchas escuelas porque realmente estaban convencidos de que México lograría el progreso si se preparaba bien a los niños en las aulas. Durante los años de 1890 a 1910 se abrieron escuelas primarias como nunca antes y no solo eso, desde principios de la década de 1890 se intentó fundar la escuela Normal porque uno de los grandes problemas que enfrentaban era la falta de profesores capacitados. Conociendo el gobernador Ahumada el trabajo de Enrique Rebsamen en la Normal de Jalapa, lo invitó para que viniera a fundar la escuela Normal de Chihuahua. Aunque esta iniciativa no se logró, la intención quedó como una prueba incuestionable de la importancia que le atribuían los gobernantes a la educación.

En este mismo periodo fue notorio el desarrollo de las actividades culturales y artísticas. Se fundaron teatros en Chihuahua, ciudad Juárez y Parral, se abrieron nuevas bibliotecas y museos; se publicaron revistas culturales y en los periódicos, tanto en el oficial como en los independientes, se dedicaron grandes espacios a los temas relacionados con la cultura.

Así, los capitalistas intentaban llevar, en una mano la rienda del desarrollo de la educación y la cultura; y en otra, la rienda del desarrollo de la economía. Pero en ese mismo periodo también se fueron acumulando los problemas, las inconformidades. Especialmente entre los integrantes de las clases medias de los pueblos, que encontraban cerrados todos los caminos para participar libremente tanto en la política

como en la economía.

Así, mientras los “terracistas” celebraban sus éxitos en 1909 con la presencia de Porfirio Díaz en Chihuahua, en los subterráneos de la sociedad, en los pueblos del norte, del sur, del noroeste del estado germinaba el espíritu revolucionario y tan solo unos meses después de que se celebrara con toda pompa y fervor la visita del gran Porfirio, en muchas poblaciones del estado brotaban como hongos los Clubes antirreeleccionistas.

Y llegó la revolución...

Después del fraude electoral de Junio de 1910, el estado de Chihuahua se incendió con la revolución, cayó el dictador, subió al poder Francisco I. Madero y no pasó nada, los empresarios siguieron trabajando. En febrero de 1913 fue asesinado Madero, subió al poder Victoriano Huerta, y nuevamente se incendió todo el territorio nacional. A finales de 1913 ya estaba bien definido el liderazgo de Francisco Villa, quien había acumulado un odio personal contra todos “terracistas” y entre las diversas acciones que emprendió en Chihuahua al tomar el gobierno, una de ellas fue confiscarle a los capitalistas y a los enemigos de la revolución sus propiedades y sus negocios.

En tan solo un año, de diciembre de 1913 a diciembre de 1914, se aniquiló a la clase capitalista que se había desarrollado en Chihuahua durante las décadas anteriores. Los Terrazas, los Luján, los Creel, los Sisniega, Zuloaga y casi todos los grandes capitalistas huyeron de Chihuahua, muchos de ellos para no volver jamás y los que regresaron ya no lograron reactivar sus negocios y sus empresas.

Durante varios años se vivió el desorden en la economía, en la política, en la cultura. Por fin, en 1932, en condiciones económicas deplorables, se inició una nueva época, la de la reconstrucción, pero ya no estuvieron aquí, ni los “terracistas”, ni los dirigentes revolucionarios que en 1909 habían iniciado la formación de clubes antirreeleccionistas. Esta fue una de las particularidades de Chihuahua. Metafóricamente podemos decir que la revolución fue como uno de esos duelos en que se mueren los dos contrincantes. Desaparecieron del escenario los viejos capitalistas, pero también los mejores revolucionarios que habían emergido de estas llanuras y serranías.

Después de 1920, los nuevos dirigentes políticos se distinguieron por su recurrencia a la improvisación y a la demagogia a la hora de enfrentar los problemas sociales, por la sumisión y dependencia política con el gobierno y los políticos del centro, por el autoritarismo y el desprecio a la democracia en el trato a los débiles brotes de inconformidad, y con solo algunas excepciones, por la ausencia de preparación y de visión hacia el futuro.

Como una primera contribución a la reflexión sobre este periodo, podemos enlistar algunos ingredientes que caracterizaron el siglo XX chihuahuense, no obstante que reconocemos la levedad de estas apreciaciones. Pero por otra parte, si

logramos con ello provocar la reflexión e incluso la polémica, ya nos daremos por satisfechos de nuestro modesto esfuerzo. Primero: La revolución en Chihuahua, por las condiciones en que tuvo lugar interrumpió el proceso de desarrollo económico que, con lo bueno y lo malo, se había iniciado desde la fundación del estado.

Durante los días de la revolución salieron de Chihuahua, de Parral y de muchas otras poblaciones cientos de familias con sus capitales. Y no nos referimos solo a dinero sino también a la preparación intelectual, académica, que les permitía tener presencia activa en la cultura.

Nunca más, en todo el siglo XX se levantó un nuevo proyecto económico, ni una nueva clase capitalista con la visión y la grandeza de quienes les habían antecedido. A mediados de siglo XX, entre 1950 y 1960, se lograron grandes avances, pero no alcanzó a madurar el proyecto cuando se vio interrumpido por diversas razones, unas de carácter interno y otras de carácter externo.

Segundo: En Chihuahua no emergió la clase política revolucionaria que sustituyera a los porfiristas, esto no obstante que desde 1910 irrumpieron desde los más diversos rincones del estado cientos de dirigentes, portadores de los más altos ideales de justicia y de patriotismo. Salvo algunas excepciones, los mejores elementos de la revolución fueron aniquilados.

Tercero: La clase política de la posrevolución se formó en la cultura del autoritarismo y la intolerancia. Cuando los gobernantes se dirigían al pueblo, a las masas, utilizaban un discurso demagógico, paternalista y hasta hubo gobernadores que se hicieron muy populares porque ayudaron a la gente pobre. Pero tratándose de los opositores políticos, de los críticos, de los inconformes, no había “medias tintas”; durante muchos años los políticos chihuahuenses usaron impunemente las “colt 45” y las “Super 38” como argumento principal en contra de los opositores que no entendían otro tipo de “razones”.

Cuarto: La intolerancia y el autoritarismo actuaron como el más tremendo corrosivo contra las posibilidades del pensamiento crítico, de la reflexión colectiva crítica y a final de cuentas, contra el desarrollo intelectual.

La distancia entre la crítica y la respuesta violenta casi era inexistente y los chihuahuenses que buscaban llamar la atención sobre los problemas públicos sabían que no tenían ningún margen para protegerse contra la represión, a la hora de emitir sus señalamientos.

Quinto: Revisando el desempeño de los gobernantes del estado de Chihuahua durante casi todo el siglo XX lo que encontramos es que después de la revolución no tenemos ninguno que se haya distinguido por su compromiso permanente con la cultura. Salvo raros destellos, como los que se dieron durante los gobiernos de Quevedo, Soto Maynes y de Aguirre, por mencionar algunos, en la preocupación de los gobernantes chihuahuenses estuvo ausente la formación intelectual y la difusión del arte.

Durante muchos, muchos años, Chihuahua no fue lugar

propicio para el florecimiento ni del arte ni del pensamiento. Por mucho tiempo se miró como gente rara a los artistas, a los escritores, a los poetas y en general a los que “leían”. Por eso, casi todos los que hicieron teatro, quienes hicieron poesía, quienes escribieron, quienes investigaron, quienes intentaron difundir el arte, lo hicieron a contrapelo de las instituciones, sin ningún apoyo oficial, pero también, sin ningún apoyo de las empresas, porque otra de las particularidades chihuahuenses fue... y sigue siendo, la tacañería de los dueños del capital que no muestran su generosidad hacia el arte, hacia la cultura, pero ese será tema de otra reflexión.

La lectura y el pensamiento

Desde hace muchos años se acepta como regla no escrita ni acordada, que la cultura de un país se puede medir por la cantidad de títulos que aparecen cada año, por la cantidad de libros que se venden y por el número de lectores que registran las estadísticas. Estando de acuerdo en que esta regla es aplicable también a una entidad, a un estado como en este caso el de Chihuahua, abordemos algunas consideraciones que se derivan de ello.

Refiriéndonos al chihuahuense en general, nuestra propuesta consiste en que, hasta hace muy pocos años, dominaba una actitud de apatía o desinterés respecto a los libros de aquí, es decir a los libros escritos por chihuahuenses o con temas literarios o de la historia y la problemática social chihuahuense. Casi nadie se preocupaba de que hubiera libros locales, salvo unos cuantos escritores que sostenían las revistas literarias. Entre estas personas que tenían una formación intelectual, o que empíricamente se sentían capaces de escribir un libro, se percibía como algo muy distante, como una proeza o un privilegio reservado para unos cuantos elegidos.

Institucionalmente, sólo el Gobierno del Estado publicaba, esporádicamente, en sus talleres gráficos, y cuando esto llegaba a suceder era porque el autor tenía lazos de amistad con algún funcionario cercano al gobernador, con políticos influyentes, o cuando el tema se refería a informes de obras o asuntos técnicos relacionados con las actividades propias del gobierno.

Publicaciones “chihuahuenses”

A principios del siglo XX, el gobernador Enrique Creel realizó algunos intentos, como cuando en 1905 lanzó la iniciativa para que se escribiera la historia de Chihuahua. De aquella iniciativa quedaron algunos libros del historiador José María Ponce de León, pero en general no se logró el objetivo de escribir una historia general de Chihuahua, a pesar de que se involucraron en aquel proyecto, Porfirio Parra -reconocido como uno de los intelectuales chihuahuenses de mayor prestigio en los medios educativos de la ciudad de México-, así como dos de los más grandes historiadores porfiristas de la época: Victoriano Salado Álvarez y Justo Sierra.

Considerando como antecedente la producción de José

María Ponce de León, y de otros autores, como fue el caso del profesor Martín H. Barrios A., José Carlos Chávez, o Manuel Aguilar Sáenz, podemos comprobar que durante muchos años casi no aparecieron libros escritos por autores chihuahuenses.

Dos casos pueden mencionarse como excepcionales: el de Francisco R. Almada, a quien el Gobierno del Estado le publicó más de veinte libros, y el de José Fuentes Mares, cuyos libros también rebasaron los veinte títulos, editándose en la ciudad de México.

Podemos asegurar que, durante las tres décadas propuestas (1940-1970) fue al historiador Francisco R. Almada a quien más libros le publicó el Gobierno del Estado de Chihuahua, pero insistimos esto fue un caso excepcional.

En 1927 apareció el *Diccionario de Historia, Geografía y Biografía Chihuahuenses*, publicado en los Talleres Gráficos del Gobierno del Estado. Con esta obra se dio a conocer el joven historiador porque sus datos los utilizaron como fuente obligada los profesores que impartían las clases de Historia y Geografía de Chihuahua en las Escuelas primarias.

En la introducción de este Diccionario aparecen algunas ideas que le caen como anillo al dedo al tema que nos ocupa y dónde Almada dice:

“Como la bibliografía chihuahuense de que puede disponerse, es muy reducida, porque las obras de historia y geografía chihuahuenses son muy pocas y limitadas; fue para mí una tarea difícil y muy dilatada ordenar todos los datos necesarios para llevar este trabajo a su conclusión, especialmente en la parte biográfica porque no hay obras que consultar para obtener datos de ninguna especie; deficiencias que desde luego reconozco y que espero disculparán mis lectores; en primer lugar, porque la historia de Chihuahua no existe...”

De lo anterior se desprende, primero, que con sus palabras el profesor Francisco R. Almada confirma lo que hemos planteado en cuanto a la ausencia de trabajos de investigación referentes a la historia, a la cultura, a los problemas sociales y económicos del estado de Chihuahua durante el periodo propuesto.

En segundo término, a pesar de que el comentario viene a reforzar nuestra propuesta en cuanto a la pobreza editorial, podemos afirmar que sí se habían publicado algunos libros a principios del siglo, como para que hubiera matizado el juicio en el sentido de que “la historia de Chihuahua no existe”. El profesor Almada fue muy contundente, negando o subestimando los trabajos que había publicado antes José María Ponce de León.

En un periodo de veinte años, entre 1943 y 1963, José Fuentes Mares logró que le publicaran más de una docena de libros, todos ellos en la ciudad de México. Sin embargo, acá en Chihuahua, muy pocas personas conocieron el contenido de sus obras.

Estos son a grandes rasgos los antecedentes que podemos considerar respecto a la publicación de libros chihuahuenses.

Entre la producción de Almada y Fuentes Mares se puede elaborar una lista con un medio centenar de títulos, en los que dominan los temas relacionados con la historia. En el caso de Almada, la historia local, y en el de Fuentes Mares los temas relacionados con la historia nacional.

Si revisamos la producción y elaboramos una lista de novelas, de ensayos sociales, económicos o políticos vamos a encontrar muy pocos títulos.

En las dos últimas décadas la situación ha cambiado. La Universidad de Chihuahua y la de ciudad Juárez tienen sus propios programas editoriales; el Gobierno del Estado, a través de la Secretaría de Educación y Cultura y del ICHICULT publica cada año decenas de títulos; han surgido varias editoriales independientes que sostienen un ritmo inusitado de publicaciones.

Haciendo una comparación superficial, encontramos que en las últimas dos décadas se han publicado más libros que en todos los años anteriores, desde la fundación del estado. Sin embargo, este avance cuantitativo de publicaciones no se corresponde con el número de lectores, porque el porcentaje de éstos es bajísimo; subsiste el problema de que muy pocas personas conocen los libros que se publican.

Los conocimientos, las propuestas, las narraciones, no se socializan, es decir no se convierten en temas de la cotidianidad y esta situación forma parte de la misma problemática que planteábamos desde las primeras líneas de esta reflexión

¿Será que el problema se origina en lo que producen los autores chihuahuenses que no es atractivo para sus lectores potenciales?

¿Será que los escritores, los poetas, los filósofos, los intelectuales chihuahuenses están encerrados en sus burbujas y no hacen gran cosa por intercambiar sus reflexiones, ni tampoco por relacionarse con la sociedad, lo cual les permitiría detectar lo que a los lectores les interesa?

¿Será que el principal enemigo del chihuahuense es el chihuahuense mismo?

Reflexionando en cuanto a lo anterior, nos encontramos con que la Escuela de Filosofía y Letras -y particularmente la licenciatura en Letras-, representa en todo el estado de Chihuahua la institución más relacionada con la literatura y con el pensamiento.

Nos consta que la formación de los jóvenes es excelente y que el ritmo de lectura y de análisis es de muy alto nivel. Sin embargo, en ningún momento de la carrera los jóvenes estudiantes analizan de manera profunda la problemática regional y tampoco se le asigna la importancia debida, al análisis de la obra de autores chihuahuenses.

¿Que se puede esperar de otras escuelas y de otros jóvenes estudiantes que se están formando por ejemplo en la Escuela Normal del estado, en los Tecnológicos, o en las demás Universidades?

Continuará...